



la

SINCRONIZACIÓN

de los

DOS CORAZONES

Leemos en un artículo de prensa:

“Se acaba de descubrir que el corazón del feto y el de la madre se sincronizan... es bastante sorprendente ya que no hay conexión física entre ambos (ni neuronal, ni cardiocirculatoria)... ¿Cómo se puede producir esta sincronización? Nadie lo sabe... Por otro lado no parece tan sorprendente que madre y feto sincronicen ciertos fenómenos de su fisiología. Se necesitarán estudios más detallados para conocer la razón íntima de esta sincronización” (nota 1)

Y en una página especializada se dice:

“Embriológicamente, el corazón vino primero, antes incluso que el cerebro. El sistema cardiovascular es el primer sistema orgánico

funcional del embrión. Su formación comienza... en la segunda semana de gestación. Una pequeña masa de células musculares temblorosas va adoptando poco a poco el que será el ritmo de su canción, una forma de excitabilidad contráctil marcada por el latido del corazón de su madre que va coordinando el movimiento simultáneo de todas ellas!”

Y se agrega más adelante:

“La fuerza eléctrica del corazón es 60 veces más poderosa que la del cerebro, y su potencia magnética puede medirse a más de cinco metros y es cinco mil veces superior al órgano que le sigue a continuación, el cerebro”

Y ¡atención!:

“El corazón tiene su pequeño propio cerebro, unas 50.000 neuronas que le hacen un órgano sensorial y un sofisticado centro de recepción y procesamiento de información con capacidad de sentir y pensar de forma independiente. El patrón de información propio de cada estado emocional es comunicado a cada célula del cuerpo a través del campo electromagnético cardiaco, que actúa como una onda portadora de información. El corazón gobierna el flujo de energía de todo el organismo, es el emperador del cuerpo humano y todos los órganos son sus subordinados” (nota 2)

Y agregamos otro testimonio de la relación *madre-hijo* que veremos que tiene *impacto profundo* en los dogmas de nuestra fe:

“Si hay algo innegable es que las madres y sus hijos, especialmente cuando son muy pequeños, comparten un vínculo afectivo extremadamente íntimo y especial. Nuestras madres y sus cuerpos son nuestro primer descubrimiento en el mundo y es a ella a quien esperamos y recurrimos cada vez que lo necesitamos. Realmente, nuestra madre es nuestro universo en esos momentos de nuestra vida” (nota 3)

Repasemos estas *sorprendentes* afirmaciones de la ciencia de hoy:

1) el corazón es el primer órgano a formarse en el ser concebido en el vientre materno,

2) aunque ya no pertenece al cuerpo de la madre sino que es *otra* persona a las dos semanas comienza a latir un incipiente corazón en el ser en formación que busca *sincronizarse* con el corazón materno al que ya no lo une ninguna relación neuronal o cardiocirculatoria

3) la fuerza eléctrica del corazón es 60 veces más poderosa que la del cerebro,

4) posee sus propias células neuronales, su propio ‘cerebro’ que le permite recibir y procesar información. Así, ‘el patrón de información propio de cada *estado emocional* es comunicado a cada célula del cuerpo a través del *campo electromagnético cardíaco*’.

Y aunque todavía hay otra *señal* voy a introducir ahora *dos* imágenes excluyentes de *devoción católica*:



La primera muestra el *Inmaculado Corazon* y la segunda el *Sagrado Corazon*. Dos devociones sangrantes y dolientes que veremos que estan *sincronizadas*. Confieso que en mi juventud me daba una cierta incomodidad verlas aunque fueron confirmadas como *devociones verdaderas* por todos los *papas* de los últimos 150 años. El más cercano fue San Juan Pablo II quien en la canonización de Santa Faustina -la vidente de la Divina Misericordia- dijo: “Contemplad sobre todo la herida de Su Corazón, fuente de la que brota la gran ola de misericordia que se derrama sobre la humanidad”. Y el catecismo aprobado durante su Pontificado dice sobre el significado de estas devociones de corazones sangrantes:

“Nos ha amado a todos con un corazón humano”

¡Cuánto debiéramos meditar en estas palabras! El corazón de Jesús/Yeshua se *partió de dolor* en el suplicio de la Cruz provocando Su muerte antes que sobrevinieran los calambres y la asfixia. Murió con un *Corazón Partido* que era igual al nuestro, no uno *inmune* al dolor que no hubiera valido como rescate/*redención*. Esta *agonía terrible* es la que visualizo en la oración de Getsemaní. Y por ser Su *Corazón doliente* un

corazón humano estaba/está *sincronizado* con el de su madre María/Myriam ya que fue parte principal del Embrión cuando estuvo en su vientre. Hay una estrecha relación entre el corazón de una madre y el de su hijo que va más allá que la conexión afectiva: se han hecho experimentos en personas adultas con estrés agudo en donde se les hace escuchar en perfecto silencio y con audífonos los latidos del corazón de su madre y el estrés remite. Sabemos que aun en casos de condena por delitos *comprobados* la madre sigue creyendo que su hijo es inocente y esto es una muestra de la *sincronía* imborrable con el ser que llevó en sus entrañas. Y el Corazón del Resucitado aun es *herido* por nuestros pecados y la Virgen Madre *llora* al sentir/saber de Su sufrimiento ya que ambos conservan aun hoy *-y por la eternidad-* la *sincronía* de Sus Corazones

Ahora bien, el anciano Simeón profetizó a María/Myriam hablando de la futura Obra del Niño que llevaba en brazos:

Así se conocerán las intenciones de cada uno. Esto será para ti como una espada que te atravesará el alma

Lucas 2, 35

Es decir, el sufrimiento de la Cruz atravesó el corazón de María/Myriam. Y veamos con asombro algo en lo que quizás no reparamos: el *cuerpo* del Crucificado fue donado íntegramente por Ella ya que el Padre no proveyó parte somática

alguna del Verbo encarnado y por lo tanto *¡el corazón de Jesús/Yeshua fue donado solo por Ella!* (nota 5) y por lo expuesto el dolor agónico de la Cruz se transfirió *instantáneamente* al corazón de su madre. El conjunto de todas estas cosas hace que María/Myriam pueda ser llamada con justicia *Corredentora* por ser desde su creación en el Cielo *colaboradora inseparable* en la Obra Redentora de Su Hijo.

Y veamos la *quinta conclusión* que extraemos de las citas que hicimos al inicio:

5) el cuerpo de la madre es el universo tanto del ser intrauterino como del recién nacido que frecuentemente corre a acogerse en el en busca de protección y contención emocional.

y esto envuelve una santa paradoja ya que Aquel mediante el Cual fueron creadas cielos y tierra redujo Su *universo* al vientre de Su madre durante la gestación. Y luego como Niño necesitó del *universo* psicológico/espiritual de Su Madre y de San José como co-Pedagogo. Y concluimos:

↪ **primero:** el Embrión engendrado por el Espíritu Santo en el vientre de María/Myriam requiere un ámbito también Santo ya que, según la Ley, si algo impuro toca algo Puro, lo Puro se vuelve impuro. De modo que el 'envoltorio nutriente' del Embrión Santo debía de ser sin mancha de pecado. Esto nos lleva al dogma de la Inmaculada Concepción. Es decir, la joven *virgen* que acogiera al Espíritu Santo para

encarnar al Hijo de Dios debía de estar libre del pecado de desobediencia y esto hace que la *concepción* misma de María/Myriam también que fue milagrosa tuvo que ser sin pecado.

↪segundo: es obligada consecuencia de lo anterior que la personalidad de la *virgen* que ha de gestar el Embrión Santo y luego amparar al Niño en su crecimiento debía de estar adornada de virtudes *supremamente especiales* ya que el Niño sería influenciado por sus emociones y carácter ¿podemos imaginar a la madre de Jesucristo con un carácter vulgar o simplemente normal? No, Ella debía de ser *excepcional* en todo, un ser *único* colmado *hasta el borde* de toda Gracia celestial. Más bendita que Eva y que Sara ya que sería madre de una generación que cruzará las eternidades *renacida* de lo Alto. Y esto define a una *criatura* preparada desde antes de la fundación del mundo para su especial y única misión, esto es: cuando Dios/Elohim pensó Su Obra Redentora tuvo que pensar en Ella como vaso de honra para Su Hijo (*Ef 1, 4; Rom 8, 29*).

Y por todo lo dicho afirmamos *con confianza* que la *adoración* al Hijo se *hace perfecta* con la *devoción* a Su Madre ya que Sus Corazones laten *al unísono*.



nota 1: Plamen Ch. Ivanov, Qianli D. Y. Ma, and Ronny P. Bartsch, «Maternal–fetal heartbeat phase synchronization,» PNAS published online before print August 12, 2009, financiado por un proyecto de Excelencia de la Junta de Andalucía, haciéndose eco del artículo técnico de P. Van

Leeuwen, D. Geue, M. Thiel, D. Cysarz, S. Lange, M. C. Romano, N. Wessel, J. Kurths, and D. H. Grönemeyer, «Influence of paced maternal breathing on fetal–maternal heart rate coordination,» PNAS published online before print July 13, 2009.

nota 2: NEUROCIENCIA "La magia de dos corazones sintonizados"

nota 3: Teresa Donoso -23/11/2015-

nota 4: vimos esto en el estudio 'La Virgen y el Crucificado' , botón 'La señal a Efraín' en la columna izquierda del sitio.

nota 5: cuando el apóstol Pablo quiere resumir a Timoteo haciendo la poderosa declaración: "Cristo fue revelado en un cuerpo humano" o en otra versión "Dios fue manifestado en carne" (1 Tim 3, 16).



www.reyjusticianuestra.com